



**XVI**  
Congreso Nacional de  
Investigación Educativa  
CNIE-2021

## Biografías intelectuales de académicas latinoamericanas

**Coordinadora Belinda Arteaga Castillo**

Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco  
*belindaarteagacastillo@gmail.com*

### **Algunas reflexiones teóricas para aprehender las biografías intelectuales de académicas latinoamericanas**

**Belinda Arteaga Castillo**

Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco  
*belindaarteagacastillo@gmail.com*

### **Mujeres, su legado excepcional invisibilizado. Acercamiento a las biografías y biografías intelectuales de latinoamericanas en la última década**

**Edith Castañeda Mendoza**

Escuela Normal de Chalco  
*edith.castaneda@normalchalco.edu.mx*

### **Escribir una vida: la biografía intelectual de Luz Elena Galván y Lafarga. (Primeros años de formación. Estudios y experiencias iniciales en el trabajo)**

**Andrea Torres Alejo**

Universidad Autónoma Metropolitana  
*andytorresalejo@gmail.com*



Área temática 02. Historia e historiografía de la educación.

Línea temática: Historias de la infancia, la familia, las mujeres y los jóvenes.

## Resumen general del simposio

El simposio resume los avances iniciales de un trabajo interinstitucional en el que participan instituciones como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Universidad Pedagógica Nacional (UPN), Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Universidad Autónoma del Estado de Veracruz, la Escuela Normal de Chalco y el Instituto Iberoamericano de Historia de la Educación y Memoria Escolar (IIHEME). Mismas que han organizado desde el año de 2020, el Seminario de Historia de la Educación de las Mujeres al que hemos denominado “Aquelarre”, en parte como una metáfora del poder de las mujeres y, en parte, porque las convocadas constituyen un heterogéneo, polifónico y vigoroso conjunto de mujeres latinoamericanas que se reúnen para dialogar, pensar e investigar sobre la situación de las mujeres en los violentos y cambiantes tiempos en que vivimos.

Si bien nuestras posturas y miradas sobre la realidad y la educación son muy diversas, sin duda existen lazos comunicantes que nos unen. Desde el principio reconocimos como una preocupación que nos interpela a todas, la necesidad de comprender profundamente a las mujeres latinoamericanas que han hecho del trabajo académico una necesidad vital.

Situadas frente a este punto de “Arranque”, surgieron algunos dilemas teórico-metodológicos que fue necesario encarar. Así, de preguntas acerca de ¿Cómo acercarnos a estas mujeres? ¿Cómo definir quiénes son estas mujeres, qué las caracteriza, cuáles son sus rasgos comunes y distintivos?, avanzamos hacia la necesidad de definir perspectivas transdisciplinarias que conjuntasen la historia con perspectiva de género y la biografía intelectual herramientas desde las que es factible descifrar la vida, las decisiones, las acciones de algunas mujeres paradigmáticas que en el periodo entre siglos (XX -XXI) construyeron trayectorias produjeron innumerables aportaciones que deseamos visibilizar. Ellas son: Luz Elena Galván (historiadora de la educación, autora de múltiples publicaciones y formadora de investigadores y en quien centramos esta ponencia); Belinda Arteaga; Marcela Santillán y Lucrecia Janqui.

**Palabras clave:** *Historia de la educación, mujeres, género, biografías, intelectuales.*

## Semblanza de los participantes en el simposio

### **Nombre del coordinador: Belinda Arteaga Castillo**

Belinda Arteaga Castillo obtuvo el doctorado en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, Ciudad de México. Actualmente es Profesora de Tiempo Completo en la Universidad Pedagógica Nacional, Ciudad de México, Unidad Ajusco, donde coordina el Cuerpo Académico “Historia de la Educación y Educación Histórica”; así como la opción de campo del mismo nombre. Es autora de libros de texto y de historia de la educación, así como capítulos de libro y artículos publicados en México, España, Brasil, Uruguay, Colombia y Argentina.

### **Nombre Participante 1: Belinda Arteaga Castillo**

Belinda Arteaga Castillo obtuvo el doctorado en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, Ciudad de México. Actualmente es Profesora de Tiempo Completo en la Universidad Pedagógica Nacional, Ciudad de México, Unidad Ajusco, donde coordina el Cuerpo Académico “Historia de la Educación y Educación Histórica”; así como la opción de campo del mismo nombre. Es autora de libros de texto y de historia de la educación, así como capítulos de libro y artículos publicados en México, España, Brasil, Uruguay, Colombia y Argentina.

### **Nombre Participante 2: Edith Castañeda Mendoza**

Licenciada en Pedagogía (UPN-Unidad Ajusco, mención honorífica), maestra en Desarrollo y Planeación de la Educación (UAM-X, becaria CONACYT), doctora en Humanidades (UAM-I, becaria CONACYT). Cuenta con experiencia de 12 años en la docencia de educación primaria y superior pública y privada. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Miembro de redes académicas como: IIHEME- convenio con CEINCE-España, REDDIEH y REDOGIE. Actualmente gestiona, diseña y participa como facilitadora de cursos, talleres y diplomados de formación continua virtuales y presenciales. Es docente de licenciatura, maestría y doctorado. Fue miembro del CA-UPN- 113. Recientemente publica en España, Argentina, Colombia y México.

### **Nombre Participante 3: Andrea Torres Alejo**

Licenciada en Historia. Maestra y Doctora en Humanidades, línea en Historia por la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Actualmente realiza una estancia posdoctoral en la misma institución, con vigencia de octubre del 2020 a septiembre de 2021. Formó parte del Cuerpo Académico “Historia de la Educación y Educación Histórica” en la Licenciatura en Pedagogía en la Universidad Pedagógica Nacional. Integrante del Instituto Iberoamericano de Historia de la Educación y Memoria Escolar (IIHEME), en convenio con el Centro Internacional de la Cultura Escolar (España). Se encuentra a cargo de la organización del fondo “Dra. Luz Elena Galván y Lafarga” en IIHEME, México.

## Textos del simposio

# Algunas reflexiones teóricas para aprehender las biografías intelectuales de académicas latinoamericanas.

**Belinda Arteaga Castillo**

A Desde las primeras aproximaciones que Aquelarre realizó a las trayectorias intelectuales de las mujeres latinoamericanas que nos interesaba abordar, lo que saltó a la vista, fueron las tramas complejas que estas mujeres tramaron, así como los caminos por ellas recorridos para ser quienes ellas decidieron ser con el apoyo de quienes les rodeaban o a pesar de ell@s. Obvio es decir que estas tramas están hechas de la materia misma de lo humano que es, según Marc Bloch, el objeto de la historia. En las biografías a las que nos hemos aproximado aparecen diversas narrativas y testimonios que nos permiten conocer sobre todo el esfuerzo, el talento desplegado por estas académicas que a paso lento pero seguro, avanzaron palmo a palmo hasta construir proyectos propios que las pintan de cuerpo entero.

A partir de este propósito, tomamos decisiones. La primera y tal vez la más costosa fue la elección de nuestro paradigma teórico que hoy por hoy descansa sobre un constructo trans disciplinario integrado por la perspectiva de género, la historia de la educación que es también historia social e historia cultural y la biografía intelectual que nos permite articular las relaciones nunca simples ni directas entre subjetividad/objetividad; pasado/ presente; racionalidad y emoción; designio y proyecto vital.

Sabíamos ya que tanto la biografía como la perspectiva de género tuvieron -en su momento- que bregar con posturas académicas que negaban su validez y cuestionaban sus fundamentos teóricos. No obstante, asumimos los retos implicados en nuestra postura a cambio de la posibilidad de movernos en universos simbólicos que nos permitan conocer con mayor profundidad a las mujeres con quienes trabajamos.

La compleja ecuación del Aquelarre: historia, educación, género y biografías intelectuales de mujeres. Si bien durante mucho tiempo la biografía fue objeto de un gran descrédito, durante los años ochenta tuvo una verdadera explosión como género. Se retorna a los sucesos de toda una vida intelectual, pero también el cómo se aborda la problemática de ese acontecimiento que en la actualidad es más reflexiva, teniendo presente las condiciones de posibilidad, las zonas de opacidad, el hecho de que existen lógicas de las cuales los actores no son conscientes en muchas de las veces.

Creció el interés por lo biográfico y puede deberse a que, sobre todo en las ciencias humanas, actualmente nos interrogamos más profundamente sobre las lógicas de autor y esto se corresponde con un cierto regreso a la reflexión sobre el sujeto, no se puede separar vida y obra, pero se centrará esta investigación en la historia intelectual, sumergirnos en ella y al mismo tiempo al momento, a los medios de sociabilidad que tuvo, a los destinatarios de su obra, a los modos de apropiación, a los horizontes de la obra y del autor.

No se pretende establecer relaciones de causalidad entre estos elementos, sino para entender la construcción de la mujer intelectual y estudiar las conexiones que son esclarecedoras y que permiten alcanzar una mejor percepción tanto de la singularidad de la obra como del sujeto en cuestión.

De ahí la importancia de retomar a esas mujeres mediante una biografía intelectual, pero considerando esas marcas y huellas biográficas que propiciaron que esas obras fueran escritas en momentos particulares e irrepetibles en su trayectoria profesional.

### **La biografía como género historiográfico**

La biografía no fue un género cultivado por los historiadores positivistas decimonónicos ni por aquéllos que, desde corrientes como el marxismo o el estructuralismo, hicieron historia. Las objeciones principales que estos paradigmas esgrimieron respecto a la biografía, tuvieron que ver con su rechazo a la subjetividad y su apego al objetivismo que reivindicaba como válidos sólo a los análisis fundados en las leyes generales, que desde su perspectiva, ordenaban el comportamiento social. Bajo esta lógica intentaron explicaciones que negaron la validez de toda narrativa vinculada a la subjetividad o al individualismo ateniéndose en cambio a explicaciones basadas en categorías que subsumieron e invisibilizaron a los seres humanos, sus existencias cotidianas, sus emociones y acciones no siempre racionales.

De ahí el postulado marxista, según el cual: Toda la historia de la sociedad humana, hasta la actualidad, es la historia de la lucha de clases. Libres y esclavos, patricios y plebeyos, barones y siervos de la gleba, maestros y oficiales; en una palabra, opresores y oprimidos, frente a frente siempre, empeñados en una lucha ininterrumpida, velada unas veces, y otras franca y abierta, en una lucha que conduce en cada etapa a la transformación revolucionaria de todo el régimen social o al exterminio de ambas clases beligerantes. (Marx, K. y Engels F., 2014).

Por su parte, Augusto Comte, considerado padre del positivismo señala: Para el espíritu positivo, dice el hombre propiamente dicho, no existe sólo puede existir la Humanidad... El individuo es una abstracción y sólo la humanidad es real. Pero la naturaleza humana es inmutable a lo largo de la historia. El hombre está pensado para obrar a lo largo de la historia. Pero esta historia no cambia su naturaleza. (Comte, A, 1953). No obstante, su innegable fuerza, estas tesis fueron pronto refutadas por autores como Johan Huizinga y Benedetto Croce quienes identificaron a la historia como un ejercicio complejo que no admite resoluciones simples ni mecánicas. Al respecto, Croce criticando a algunas tendencias marxistas, ironizaba: Sería una cosa divertida si pudiese dar la fórmula para poder entender todos los hechos históricos. Aplicando dicha fórmula, la inteligencia de cualquier periodo histórico resultaría tan fácil como la resolución de una ecuación de primer grado. (Croce, 1973, p. 11).

Por su parte, al hablar de la complejidad de la historia, Huizinga apunta: Toda obra histórica construye conexiones, esboza formas a través de las cuales nos hace comprender la realidad pasada. La historia crea la conciencia de la comprensión, principalmente mediante la ordenación reflexiva de los hechos aunque sea en un sentido muy limitado mediante la comprobación de causalidades estrictas. (Huizinga, 1946, pp. 56 - 57).

Y con respecto del valor de la interpretación y del papel del historiador, este autor señala: “La historia así considerada, deja margen para los distintos sistemas y concepciones en disputa... No obliga a optar entre lo particular y lo general como objeto de interés histórico (...)” (Huizinga, 1946, p. 97).

Y agrega: “Los resultados de los estudios históricos especializados, aunque se expongan en forma de síntesis y de interpretación... es producto del investigador... Es nuestra mano la que modela el conocimiento Histórico”. (Huizinga, 1946, p. 23).

Ya en el siglo XX, con el surgimiento de la Escuela de los Annales (1929), se afirma la concepción de la historia como una disciplina basada en la investigación que se nutre de fuentes primarias que deben ser interpretadas a la luz de la teoría y que requiere de la presencia de los historiadores para su construcción. Historiadores que operan en colectivo desde una mirada amplia que incluye perspectivas multidisciplinarias en permanente diálogo e interacción. (Bloch, M., 1975).

Desde este panóptico, los historiadores de Annales no sólo construyen paradigmas teóricos alternativos que habrían de posibilitar la apertura de puertas y ventanas en el edificio añoso de la historia tradicional sino que orientarían su mirada hacia nuevos objetos de estudio en el que los sujetos marginados, olvidados e invisibilizados por una historiografía centrada en el poder tomarían su lugar y harían audibles sus voces. Aparecen así, entre otros actores, los niños y las niñas, los maestros y las maestras, las mujeres, los locos y los marginados. Pero también los artesanos y los científicos; los inventores y los cirqueros. Eventos como la feria, escenarios como las regiones y actores como el Mediterráneo ocuparían pronto el lugar antes destinado a las historias universales o nacionales; los hombres, los Imperios y sus soberanos, las Iglesias y sus altos ministros; los sabios y sus cortes

Más temprano que tarde la biografía iniciaría también un tránsito hacia la academia -no exento de tensiones- dejando atrás el territorio herético y espurio al que fue condenado en el pasado para avanzar hasta el hoy conocido como Biographical Turn (1990) que implicó “No sólo el aumento exponencial de las biografías sino una práctica que incluye una autorreflexión sobre la biografía como género y como instrumento de conocimiento. También el debate teórico sobre la biografía que tiene su epicentro... en los estudios sociales...” (Pinna, G, 2013, pp. 189 - 190). Situado ya en espacio seguro, el género biográfico demostró las múltiples posibilidades de una narrativa que recupera las tramas que conectan los contextos sociohistóricos y culturales (la época según Hobsbawm) con la subjetividad de los actores cuyas vidas se analizan; las identidades múltiples que se entrecruzan en una vida humana con los refugios de la intimidad y las expresiones en lo público; lo que se pronuncia con lo que se calla; lo ignoto con lo conocido y al final, como sentenciaba Marc Bloch, lo profundamente humano que es, a no dudar, el objeto de la historia.

En este escenario no es casual ni espontáneo el encuentro con la perspectiva de género que implica una cosmovisión y una elección consciente de algunas claves vitales para comprender el mundo y estar en él. Así, el género biográfico se enlaza frecuentemente con las historias de mujeres y de género. Desde ahí se convoca, se nombra, se visibiliza a las protagonistas que toman la palabra para mostrar sus preguntas, sus inquietudes,

deseos, emociones y potencialidades justificando los múltiples esfuerzos investigativos que nos preceden y que permiten enlazar sus trayectorias intelectuales con sus historias de vida como mujeres latinoamericanas. Explicar sus luchas, sus logros, avances y fracasos involucra un esfuerzo analítico que, dando la razón a Huizinga nos enfrenta con la complejidad de la historia.

Es así que al escribir una biografía no se pretende: “encontrar sus patologías o sus neurosis sino en intentar encontrar los hilos de conexión que motivan que un ser humano actúe, sienta o se comporte de determinada manera” (Bazant, 2018, p. 58).

La biografía ha sido empleada en las últimas décadas para dar cuenta de la vida y obra de las mujeres en distintas esferas sociales, culturales y profesionales. Podemos constatar que, en la escritura de la vida, se pueden recuperar historias comunes, comunitarias, regionales, e incluso, algunas que cruzan fronteras por sus coincidencias.

Sin embargo, existe una deuda pendiente con la visibilización y narración de la biografía de mujeres, sobre todo, el análisis de la vida y obra intelectual de las académicas mexicanas. Si bien es cierto, se han desarrollado aportaciones a la biografía desde la perspectiva de género, la sociología, la historia, por mencionar algunas aproximaciones; es en menor medida, el análisis de su aporte intelectual ya que lo énfasis se han puesto en los ámbitos de la vida privada, de lo interior pensado como lo emocional, lo íntimo o en el último de los casos lo subjetivo. Por ello, este estudio resulta pertinente pues se propone exponer el desarrollo intelectual de un grupo de académicas mexicanas, que brindaron diversos aportes a la ciencia en nuestro país sin desconocer las relaciones entre el mundo de la razón y el universo de los sentimientos, los interiores que no hacen más que subrayar la vida pública. Vistas así nuestras mujeres al parecer se desplazaron por los diversos universos simbólicos en los que desarrollaron sus reflexiones, sus encuentros con los otros y sus obras.

Estas mujeres no fueron ejemplares, por esta razón no somos partidarias de abordar sus biografías desde la historia maestra de vida que en clave doctrinaria y catequista intenta incidir en los sujetos a quienes pretende formar, orientar o conducir, para fortalecer ciertas identidades, promover determinados valores y generar opciones políticas e ideológicas. Por el contrario, lo que buscamos es construirlas para provocar sus dudas, desatar críticas y coadyuvar modestamente a la adquisición de una conciencia histórica de lo que significa ser mujeres, ser académicas, ser intelectuales sin renunciar a la utopías y sin morir en el intento.

Desde el panóptico que hemos elegido, nos planteamos como preguntas de investigación: ¿Cuáles son las condiciones contextuales y subjetivas que comprometieron a nuestras biografiadas con un proyecto intelectual y académico que influyó de manera relevante en sus vidas?, ¿Cuáles son los momentos emblemáticos que ellas identifican y a las que se refieren en las narrativas de sus propias vidas, a qué apelan estas mujeres y cómo lo expresan?, ¿Cuáles fueron los proyectos que pudieron desarrollar estas mujeres y en qué momentos de sus vidas, en qué instituciones y a partir de qué alianzas, interlocuciones y estrategias lo hicieron?, ¿Desde la propia mirada de estas mujeres, cuáles son sus principales aportaciones? A partir de estas interrogantes, nos proponemos como objetivo general:

- Recuperar las biografías intelectuales de mujeres latinoamericanas y conocer, a través de ellas, los diversos caminos, estrategias, alianzas y rupturas que estas mujeres vivieron, enfrentaron y ensayaron para desarrollar los proyectos académicos que orientaron sus vidas.

Y nos planteamos como objetivos específicos:

- Explicar las condiciones contextuales y subjetivas que comprometieron a nuestras biografiadas con proyectos intelectuales y académicos que orientaron sus vidas.
- Identificar los momentos emblemáticos que estas mujeres identifican en las narrativas de sus propias vidas.
- Recuperar los principales proyectos que ellas desarrollaron y situarlos en sus contextos vitales.
- Conocer, desde sus propias miradas sus principales contribuciones a la sociedad de su época.

### Las mujeres convocadas

Pero, ¿Quiénes son las mujeres a las que convocamos en nuestro Aquelarre? Como en toda celebración profana, las mujeres a quienes celebramos son todas entrañables y dignas de ser visibilizadas dado que cada una a su manera, hicieron y hacen historia. Ellas son las mexicanas Luz Elena Galván, Belinda Arteaga, Marcela Santillán y Lucrecia Janqui de Perú. Pero, ¿Quiénes son estas mujeres? ¿Cuáles son sus huellas y sus obras en el mundo académico? ¿Cuáles son sus trayectorias, sus alianzas y sus oposiciones?

No es este el lugar para resolver estas preguntas, pero sí para anunciar algunos de sus rasgos más sobresalientes para las integrantes de Aquelarre. La primera en torno a la cual hemos bordado nuestros lienzos iniciales y en quien centraremos la ponencia que hemos redactado es Luz Elena Galván y Lafarga, nuestra entrañable Luce, historiadora de la educación, autora de múltiples investigaciones y formadora de investigadores. De ella es de quien hablaremos aquí en extenso. Por su parte Belinda Arteaga es maestra normalista de origen pues realizó estudios en la Escuela Nacional de Maestros y en la Escuela Normal Superior de México, pero, como sujeto de su tiempo, posteriormente continuó su formación en distintas universidades de México y España.

En el plano profesional colaboró como Secretaria Administrativa de la Academia Mexicana de la Educación en donde tuvo contacto muy próximo y cotidiano con personajes muy destacados de la historia de la educación en México como el profesor Ramón G. Bonfil, el maestro Mario Aguilera Dorantes, la profesora Carlota Rosado Bosques.

En ese contexto, en el que se respiraba historia y el pasado era objeto de remembranzas, debates y serias discusiones, aprehendió a amar la historia como algo vivo que interpela y convoca no como parte de un pasado muerto sino de un presente y un futuro que está por construirse.



Ya en el plano profesional fue docente de diversos niveles y modalidades educativas que incluyeron la educación rural y el trabajo en zonas urbanas marginadas. Desde 1988 académica e investigadora en la UPN y, simultáneamente miembro del Seminario de Historia de la educación coordinado por la Dra. Luz Elena Galván

Su obra publicada incluye libros de texto para educación secundaria, por lo menos 6 libros de autor y numerosos artículos y capítulos de libro publicados en México, Latinoamérica y Europa.

Contribuyó a recuperar y organizar al menos 20 archivos históricos de otras tantas escuelas normales y hoy por hoy coordina, junto al Doctor Agustín Escolano el capítulo México del Instituto Iberoamericano de Historia de la Educación y Memoria Escolar, ubicado en el Colegio de las Vizcaínas con el pleno respaldo académico y material de la Doctora Rita Valero, miembro distinguido del Patronato que dirige dicha institución.

La maestra Marcela Santillán Nieto es matemática por la UNAM y maestra por la Escuela de Altos Estudios de Londres. Fue Directora de Docencia, Secretaria Académica y Rectora de la UPN, así como directora general de la DGESE. Es reconocida como una de las especialistas mexicanas en educación matemática y en intervención pedagógica en el campo de las matemáticas con empleo de TICs.

Finalmente, Lucrecia Janqui, de origen peruano es maestra normalista y ha realizado estudios de posgrado en educación. Su biografía incluye algunos pasajes como miembro de la insurgencia guerrillera en Perú, un largo periodo de exilio durante el cual ha trabajado con comunidades de inmigrantes y de jóvenes marginados en algunos países europeos y una producción centrada en la recuperación de los significados profundos del quechua y la vida humana.

## Referencias

- Aguirre Lora, M. E., & Márquez Carrillo, J. (2016). Historia e historiografía de la educación. En M. E. Aguirre Lora, Historia e historiografía de la educación en México. Hacia un balance, 2002-2011. Vol. I (pág. 391). Ciudad de México: Consejo Mexicano de Investigación.
- Amaro, R., & Magallanes, M. d. (2016). "La escritura de la historia de la educación en los congresos de la SOMEHIDE: de la centralización profesional a la descentralización del campo disciplinar". En M. E. Aguirre Lora, Historia e historiografía de la educación en México, Vol. II (pág. 391).
- Arteaga Böhr, A. C. (2013). "Todas somos semilla"; Ser mujer en la política comunitaria de Guerrero: ideologías de género, participación política y seguridad. Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Obtenido de <http://repositorio.ciesas.edu.mx/bitstream/handle/123456789/232/M567.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Arteaga Castillo, B. (2016). "Los archivos históricos de las escuelas normales: Un parteaguas para la historia de la formación de los maestros mexicanos". En M. E. Aguirre Lora, Historia e historiografía de la educación en México. Hacia un balance 2002-2011. Vol. I (p. 391). Ciudad de México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Bloch, Marc. (1975). Introducción a la Historia, FCE, México.

- Bruno, P. (2012). Biografía e historia, reflexiones y perspectivas. *Anuario IEHS*, 27, 113-119.
- Comte, A. (1953). *Discurso sobre el espíritu positivo*. Aguilar, Madrid.
- COMIE. (01 de 07 de 2020). Consejo Mexicano de Investigación Educativa. Obtenido de <http://www.comie.org.mx/v5/sitio/historia/>
- Croce, B. (1973). *Materialismo histórico y economía marxista*, Bari, Laterza.
- Domenella Amadio, A. R. (2009). *Autobiografía ficcionalizada en la narrativa de María Luisa Puga*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana. Obtenido de <http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/aspuam/presentatesis.php?recno=15463&docs=UAMI15463.pdf>
- Ducoing P. (2005). En torno a las nociones de formación. En P. Ducoing Watty, *Sujetos, actores y procesos de formación* (pág. 833). Ciudad de México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa, COMIE. Obtenido de [http://www.comie.org.mx/doc/portal/publicaciones/ec2002/ec2002\\_v08\\_t2.pdf](http://www.comie.org.mx/doc/portal/publicaciones/ec2002/ec2002_v08_t2.pdf)
- Filinich, M. I. (10 de 07 de 2020). La perspectiva en la narración: una guía para la lectura. Obtenido de [https://www.uv.mx/cpue/coleccion/N\\_29/la\\_perspectiva\\_en\\_la\\_narraci%C3%B3](https://www.uv.mx/cpue/coleccion/N_29/la_perspectiva_en_la_narraci%C3%B3)
- Gamiño, R. (2013). "Resistir al olvido. Iniciativas no oficiales de la memoria implementadas por ex militantes del movimiento armado socialista en la ciudad de México y en Guadalajara (2000-2011)". Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Obtenido de <http://repositorio.ciesas.edu.mx/bitstream/handle/123456789/238/D237.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- García de León, M. A. (2016). Género, poder y conocimiento. Para una biografía intelectual desde las ciencias sociales y la perspectiva de género. *Investigaciones feministas*, 7(2). Obtenido de <https://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/view/53780>
- Leñero, M. I. (2016). "La escuela en la literatura". En M. E. Aguirre Lora, *Historia e historiografía de la educación en México. Hacia un balance 2002-2011*. Vol. II. (pág. 391). Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- López, O. (2016). Reflexiones sobre aportes y retos de la perspectiva de género en la historiografía de la educación en México. En M. E. Aguirre Lora, *Historia e historiografía de la educación en México. Hacia un balance 2002-2011*. Vol. II, (pág. 391). Ciudad de México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa, COMIE.
- Marx, K. y Engels F. (2014). *Manifiesto del Partido Comunista*. Siglo XXI, Argentina.
- Martín, J. G. (2014). *Experiencias de las asociaciones femeniles evangélicas en el sureste de México 1870-1960*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Mérida, Yucatán, México: CIESAS. Obtenido de <http://repositorio.ciesas.edu.mx/bitstream/handle/123456789/288/D263.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Morales, M. M. (2014). "Aquí la mujer se siente más responsable" Género y etnicidad. Rarámuri en la Ciudad de Chihuahua. Entre relaciones de complementariedad y desigualdad. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Obtenido de <http://repositorio.ciesas.edu.mx/bitstream/handle/123456789/252/D248.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Moreno, T., & Gómez López, M. d. (2005). Formación y Valores. En P. Ducoing Watty, *Sujetos, actores y procesos de formación* (pág. 833). Ciudad de México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE). Obtenido de [http://www.comie.org.mx/doc/portal/publicaciones/ec2002/ec2002\\_v08\\_t2.pdf](http://www.comie.org.mx/doc/portal/publicaciones/ec2002/ec2002_v08_t2.pdf)
- Pinna, G. (2013). "Biographical turn? Sobre el retorno de la biografía como método historiográfico", en: *Oncina F. Tradición e innovación*. Biblioteca Nueva, Madrid.

- Reyes, M. d. (2013). Experiencias hacia la construcción de la reinserción. Historias de jóvenes que entre la desolación, la desesperanza, las carencias y las encrucijadas construyen camino. CIESAS. Xalapa Veracruz: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Obtenido de <http://repositorio.ciesas.edu.mx/bitstream/handle/123456789/221/M566.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sánchez, F. d. (2006). Totalmente desnuda. Biografía intelectual de Nahui Olin. UNAM, Facultad de filosofía y letras. Instituto de Investigaciones Filológicas. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México. Obtenido de <http://132.248.9.195/pd2007/0612569/Index.html>
- Torrentera, A. (s.f.). Mujeres transexuales y su reconocimiento legal en la Ciudad de México: Sitema sexo-género, subjetividad y biopoder. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social . Obtenido de <http://repositorio.ciesas.edu.mx/bitstream/handle/123456789/80/M486.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Zamora, J. (2014). Revisión histórica de la Guerrilla de Guadalajara: las fuerzas revolucionarias armadas del pueblo. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

## Mujeres, su legado excepcional invisibilizado. Acercamiento a las biografías y biografías intelectuales de latinoamericanas en la última década.

**Edith Castañeda Mendoza**

Resumen

En este apartado se presenta un estado del arte que tiene como objetivo hacer un balance de la escritura de la Biografía y la Biografía intelectual de mujeres en las principales sociedades del conocimiento mexicanas durante los últimos 10 años. Muestra no sólo un registro de quién ha escrito la vida y obra intelectual de las académicas latinoamericanas, bajo qué estrategias metodológicas y posturas teóricas. Se pretende, además, indagar en el empleo de este género literario, como estrategia de visibilización y reconocimiento de sus aportes intelectuales. Es un esfuerzo por comprender cómo aprenden, razonan y toman decisiones, que, en su condición de género, no siempre fueron alejadas de la lucha social y del estereotipo patriarcal en su vida familiar y crecimiento profesional. Vicisitudes experimentadas al formarse académicamente y construir su legado. Un doble trabajo, doble lucha y doble jornada, que muchas de ellas vivieron para aportar, desde su intelecto, “ideas que prevalecen” trascienden y que nos hacen recordarlas.

### Mujeres, su legado excepcional invisibilizado

En este estudio exploratorio, se indagan los trabajos publicados en los más recientes Estados del Conocimiento del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), Sociedad Mexicana de Historia de la Educación (SOMEHIDE), Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Universidad Autónoma Metropolitana (UAM); la Universidad

Pedagógica Nacional (UPN) e Instituto Politécnico Nacional (IPN), específicamente en el Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (CINVESTAV).

Los resultados se plasman en dos momentos. El primero de ellos, es a través de la “Colección: Estados del Conocimiento 2002-2011” 4 del COMIE. El segundo se hizo a partir de la revisión de tesis digitales de posgrado de CIESAS, CINVESTAV, UPN, UAM y UNAM.

De la colección de estados del conocimiento 2002-2011 que consta de 17 volúmenes, de los cuales sólo se retomaron 2: Historia e historiografía de la educación en México Vol. I e Historia e historiografía de la educación en México Vol. II coordinados por María Esther Aguirre Lora. Se eligieron estos volúmenes por su acercamiento a la historia de las mujeres al ámbito intelectual y académico. Según se registra en el análisis de investigaciones recientes de los volúmenes I y II, del 2002-2011, es frecuente el uso de la biografía para recuperar la obra de mujeres en facetas como maestras o alumnas de instituciones educativas de estados como San Luis Potosí, Zacatecas, Michoacán y Guanajuato. Sin embargo, el uso de la biografía intelectual no aparece.

La selección de las biografías intelectuales se determinó por el nombre que cada autor o autora eligió para su obra. El motivo es justamente el debate actual de los “límites” entre la biografía y la biografía intelectual. En palabras de Paula Bruno: “...en la actualidad no impera un único paradigma válido ni una única fórmula para escribir textos de historia, tampoco existe una sola forma de escribir biografías, ni hay un único manual que explique y resuelva los problemas que la biografía genera a sus hacedores” (Bruno, 2012, p. 115).

En el estado del conocimiento “Historia e historiografía de la educación en México Vol. I”, María Esther Aguirre Lora y Jesús Márquez Carrillo comentan en la introducción que entre los años 2002 y 2011, los historiadores de la educación en México, trataron de fortalecer el uso de la historia oral, la búsqueda de las historias de vida y el regreso a las biografías. Se destacan los estudios biográficos que se apoyan de la microhistoria.

En el volumen II, se recuperaron diversas investigaciones que retoman a la biografía; incluso diversas con enfoque de género. Se retoman los estudios de mujeres como un acto doblemente meritorio. Es común el uso de esta narrativa para visibilizar y reivindicar su papel en la historia. “Se habló de la trayectoria de Amalia Schacht, de los problemas de las mujeres universitarias que desarrollan tres actividades de forma paralela: estudio, trabajo y crianza” (Amaro y Magallanes, 2016, p. 34).

Este estado del conocimiento expone que en los congresos de SOMEHIDE, en relación a los campos historiográficos relativos a las biografías, leyes, ciudadanía o el poder equivalen a un 10.5% de sus producciones. La SOMEHIDE figura como uno de los espacios donde se ha abonado más la narrativa biográfica de mujeres en los últimos años. En las ponencias presentadas en el VII Encuentro SOMEHIDE 2001, Morelia, Michoacán; Norma Ramos Escobar, presentó la ponencia llamada: Francisca Ruiz Castillo: vida y obra de una maestra nuevoleonense. Jonatan Gamboa, presentó: Acuñando historias olvidadas, la biografía polifacética de Elisa A.R. No menos importante, fue la aportación de Arteaga, Belinda, Carmen Cortez y Ma. Teresa De Sierra presentaron la ponencia: La escuela mexicana, biografías, testimonios, perspectivas (1910-1950).

Sin embargo, y pese a la advertencia de Oresta López en el capítulo 14 “Reflexiones sobre los aportes y retos de la perspectiva de género en la historiografía de la educación en México”, al destacar un auge en el desarrollo de investigaciones sobre historia de las mujeres y sus biografías, comenta:

Hablar de estudios que enfocan a las mujeres como su sujeto y centro de análisis ahora puede resultar un lugar común en posgrados, investigaciones y políticas públicas. No obstante, en México, hasta hace apenas un par de décadas, era un tema poco explorado en la disciplina histórica y no faltaba alguien que dudara de su pertinencia y objetividad, pues además estaba ausente en las políticas públicas. (López, 2016, p. 231)

Según el Estado del Conocimiento desarrollado por Oresta López, los primeros estudios empezaron por describir y hacer visible a las niñas y mujeres dentro del sistema educativo y aparecieron en la historiografía las biografías de mujeres educadas y destacadas en la historia como escritoras, profesoras o participantes en la vida pública.

Esta etapa concurrió con el desarrollo historiográfico en nuestro país, el incremento de las historias regionales y de los espacios para el debate de la historia cultural y la interdisciplinariedad en las ciencias sociales. Casi al mismo tiempo, Joan Scott enunciaba que el género es una herramienta teórica fundamental para el conocimiento histórico y cuestionaba las historias nacionales, a las de los grandes héroes masculinos, preguntándose por la historia de las mujeres y señalando que esa historia escrita invisibiliza a las mujeres en las diferentes épocas. (López, 2016, p. 231)

Es interesante mencionar que, en este estado del conocimiento, las biografías estudiadas fueron construidas para “documentar subjetividades...que cobran nuevo aliento en momentos en que se exalta el individualismo posmoderno y el respeto a la diversidad” (López, 2016, p. 262). Así, en el inicio del siglo XXI, apenas aparecen, en el estado del conocimiento más importante de la historia de la educación de México cinco biografías de mujeres.

En el Capítulo 17, “La historia de la educación no formal en México: tópicos, problemas comunes e historiografía diferenciada” se expone el trabajo de María Esther Aguirre Lora. En este documento se emplea el análisis de la vida y obra que tenía por objeto instruir y moralizar a los niños mediante la publicación de las biografías sobre grandes personajes históricos que se mostraban como ejemplos sociales y culturales entre los años 1839-1840 con el afán de instruir al niño a ajustarse a un modelo de comportamiento ejemplar, ser obediente, respetuoso, actuar de buenas maneras, correcto, consciente de su deber religioso y cívico. (Amaro y Magallanes, 2016, p. 306)

En este mismo Estado del Conocimiento, también se analizó la Socialización institucional y discurso nacionalista-progresista desde la educación no formal con uso de la biografía. Ejemplo de ello es el teatro nacionalista en Morelia en el siglo XIX. “En el teatro se hacía alusión a biografías de personajes de la Historia patria como Miguel Hidalgo y Costilla. Estas biografías estaban llenas de ejemplos morales y cívicos fundamentados en el liberalismo, pero también en la grandeza del pasado indígena”. (Amaro y Magallanes, 2016, p. 306)

Este estudio, permite, además, explorar el uso de la biografía en la educación moral a partir de medios impresos que difundieron biografías idealistas:

(...) difundió la educación moral mediante información y reflexiones educativas. En ella se valora el ideal femenino, pues se ofrecen los papeles de hija, esposa y madre subordinada a la tutela masculina; la mujer al practicar el cúmulo de virtudes femeninas: obediencia, abnegación, fidelidad, resignación, amor, dulzura, honestidad y pudor, lograría la plena realización como mujer que no sólo debía ser virtuosa, sino parecerlo (...). (Amaro y Magallanes, 2016, p. 307)

Martha Isabel Leñero Llaca elaboró el capítulo 18 de este volumen. Explora algunos “cuentos, fragmentos de novela, poemas, memorias y ensayos, donde se evoca, se recuerda, se representa, se prefigura y se narra la experiencia escolar de distintas épocas y regiones, invita a preguntarse si es posible construir, y cómo, una historia ficcional de la educación”. (Leñero, 2016, p. 316)

El estudio propone el uso de la literatura para pensar y cuestionarse “si en la ficción se cuenta otra historia de la educación, qué tan distinta podría ser de la historia “real” que estamos en posibilidades de reconstruir e interpretar a través de otras fuentes documentales, qué sentidos guardaría y qué significados podría devolvernos” (Leñero, 2016, p. 316). La novela acerca, de manera sutil, a seguir huellas, indicios, rastros y vestigios de la literatura para conocer a los personajes escolares o educativos. Así la literatura puede servir de referente de vivido, los recuerdo, reminiscencias, experiencias singulares y circunscritas que pueden ayudar a comprender el pasado. Se menciona como ejemplo el caso de Rosario Castellanos y de Balún – Canán como obras autobiográficas que permiten conocer proyectos educativos, experiencias escolares. Son testimonios. A pesar de los debates teóricos entre Paul de Man (2007), quien duda de su fiabilidad; mientras que Leonor Arfuch, otorga un voto a favor al relato de las realidades en las obras autobiográficas, comenta:

Narrar la vida (y la muerte) entonces, no sólo es fundarla sino también otorgarle un sentido. Es desde ahí donde, a su vez, cobra sentido el análisis de relatos y fragmentos literarios sobre la escuela. La autobiografía que ahí se dibuja, me parece, no sólo se entrelaza con la vida de quienes escriben, sino que podría ser la propia autobiografía de la escuela narrándose desde algún “yo” de escritura de algún autor o autora, desde algún tipo de “testimonio de sí”, y para nosotros, otras y otros en un tiempo-espacio distinto de lectura. (Arfuch, citado en Leñero, 2016, p. 322)

La biografía va transitando en los estudios que se muestran de un plano secreto a datos exteriores. Inflexiones anecdóticas, manifestaciones externas de esa vida que es compleja, oscura, poco legible y difícil de desentrañar. El quehacer biográfico es un ejercicio complejo que deja apenas entrever en los vericuetos de la trama, los motivos, la combinación nunca tan caprichosa de las palabras; “de la búsqueda detectivesca del autor emboscado en su texto, del trazo, del rasgo, la escena”. (Arfuch, citado en Leñero, 2016, p. 323).

Otro dato de la narrativa de las biografías en estos años, es que existe un vínculo especial entre las categorías históricas la historia-literatura-sociedad, el concepto de ficción, la novela histórica, el feminismo y la escritura de las mujeres, la biografía y la autobiografía, la historia de las maestras y de las mujeres y la crítica cultural. El penúltimo capítulo de este segundo volumen es el número 19. Lleva por nombre: “Memoria, conocimiento y utopía. La primera revista de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación” y está escrito por Malena Alfonso Garatte, Georgina Ramírez Hernández y Karina Rosas Díaz.

En un apartado llamado “Trayectorias, biografías y sujetos sociales”. Las biografías que se recuperan, hacen referencia a la configuración de trayectorias de personajes considerados como representativos en la pedagogía y en la educación, pero no se menciona el nombre de alguna mujer. Se narra brevemente la biografía publicada de Mathieu de Fossey, 1805-1872.

### **Historia de mujeres y la metamorfosis de la entidad narrativa**

En este apartado se presenta un breve estudio acerca de los cambios que ha vivido la escritura de la biografía de mujeres y biografías intelectuales de mujeres en los últimos 10 años en cinco sociedades del conocimiento. Se extraen los trabajos de obtención de grado de maestría y doctorado del CIESAS, CINVESTAV, UPN, UAM y UNAM. El Sistema de Búsqueda de Tesis del CIESAS arroja 91 tesis de maestría y doctorado que retoman a la biografía como herramienta de investigación para acercarse a temáticas diversas. Sin embargo, en este estudio sólo se recuperan para el análisis 8 escritas entre los años 2013 y 2014.

Dos de tres investigaciones publicadas en el año 2013 hacen uso de la biografía para analizar a las mujeres en el ámbito político y militante. El otro estudio echa mano de este género narrativo para dar cuenta de la importancia de la memoria para recuperar historias de movimientos armados.

La tesis “Todas somos la semilla” Ser mujer en la política comunitaria de Guerrero: ideologías de género, participación política y seguridad», escrita por Ana Cecilia Arteaga, trabajó bajo la metodología colaborativa, que implica, entre otras cosas, “la construcción de una agenda conjunta entre el/la investigadora y el actor-sujeto, relación que determina la definición de los objetivos del proyecto, el análisis final y la redacción en coautoría de los productos” (Arteaga, 2013, p. 20). De tal modo que se recuperan, autobiografías elaboradas por mujeres y algunas biografías personales que marcan la manera en la que sitúan en la organización política de sus comunidades. Por ejemplo: Asunción- coordinadora, Felicitas- profesionista organizadora de organizaciones indígenas: traductora, y activista de los derechos humanos y de género). (Arteaga, 2013, p. 159)

En este año, Rodolfo Gamiño Muñoz realizó la tesis doctoral: “Resistir al olvido. Iniciativas no oficiales de la memoria implementadas por ex militantes del movimiento armado socialista en la ciudad de México y en Guadalajara (2000-2011)”. En este documento también existen rastros del uso de la biografía. En este caso para exponer las Iniciativas no oficiales de la memoria (INOM), narrativa de principios del siglo XXI. “Las INOM integraron dos campos analíticos, principalmente los trabajos sobre las memorias y de manera secundaria los

estudios sobre la justicia tradicional...al igual que las memorias subalternas y contrahegemónicas, emergieron como una respuesta de las víctimas y la ciudadanía ante la postergación que en materia de verdad, justicia, reparación y reconciliación dejaron algunos mecanismos oficiales” (Gamiño, 2013, p. 24).

En este año, María del Carmen Reyes, trabaja la exploración de los antecedentes de las personas a partir de las biografías. Su tesis doctoral tiene por nombre: “Adolescentes infractores: experiencias hacia la construcción de la reinserción. Historias de jóvenes que, entre la desolación, la desesperanza, las carencias y las encrucijadas construyen un camino”. Emplea la narrativa de la vida de los jóvenes como una forma de acercamiento a la otredad, se articulan las historias de vida y los testimonios, porque en palabras de la autora, “otorgan la posibilidad de conocer a través de lo individual un universo social más amplio y lleno de significado, tomando en cuenta que en la biografía de los actores sociales se cristalizan los niveles macro y micro de la realidad social”. (Reyes, 2013, p. 50).

En el año 2014 se escribieron tres tesis de posgrado en el CIESAS que versan sobre la biografía, pero ninguna sobre biografía intelectual. El primer trabajo analizado es el que lleva por nombre “Experiencias de las asociaciones femeniles evangélicas en el Sureste de México, 1870-1960”. El estudio contiene cinco biografías de mujeres protestantes y su inclusión en el fenómeno asociativo femenino mexicano. La obra narra las representaciones de la mujer evangélica como “mujer pasiva” y la construcción de nuevas identidades que transitan entre la docencia, el ser obreras, perseguidas, extranjeras y protestantes.

La investigación concluye contundentemente con el uso de la biografía de las mujeres como posibilidad de romper significados de lo femenino y la visibilización de las obras y actividades sociales:

El activismo de las mujeres asociadas no trascendió en su momento, sino que adquirió las categorías de obra social, acción social o actividades misioneras, cuyo propósito principal era la evangelización; como lo interpreto, ellas mismas se asumieron parte del trabajo de evangelización, pero tendieron a minimizar sus logros para que sobresaliera la institución y no los actores sociales...evitar “el mal testimonio”. Como consecuencia hay poco reconocimiento a su labor, en la medida y en la forma adecuada, según algunas opiniones de miembros actuales de la iglesia. Sus voces e historias continúan silenciadas, ocultas, invisibles. La subordinación, no obstante, evoca distintos significados entre la diversidad de mujeres y no poder ser prejuzgada como negativa. (Díaz, 201, p. 255)

Por su parte, Jesús Zamora, presenta el documento “Revisión histórica de la guerrilla en Guadalajara: las fuerzas revolucionarias armadas del pueblo (1972-1982)”. En este estudio hace uso de las biografías para recrear la participación revolucionaria silenciada. Llama a esta parte de su estudio: “Las FRAP y sus silencios en la comunidad de insurgencia”. Aquí se mencionan los nombres de las guerrilleras: Montserrat Moreno Díaz, Dalia González Hernández “Violeta” y “Paty”. El estudio advierte en la complejidad de la recuperación de anécdotas, contenido para la revisión histórica a través de las biografías, comenta: “...son el origen primigenio de la



construcción del pasado reivindicando, que como una gran pieza de rompecabezas que había sido extraviada, encontraría su lugar en la historia”. (Zamora, 2014).

“Aquí la mujer se siente más responsable. Género y etnicidad Rarámuri en la Ciudad de Chihuahua. Entre relaciones de complementariedad y desigualdad”, es el título de la tesis de doctorado en antropología de Marco Vinicio Morales. En este estudio se emplea a la biografía de Feixa Carles (El reloj de arena. Culturas juveniles en México, SEP, Causa Joven, México); gracias a la cual, “en el trabajo de campo lo juvenil rarámuri cobró importancia como dimensión que se está construyendo en la Ciudad de Chihuahua y que de igual manera se articula con el género y la etnicidad” (Morales, 2014, p. 33). Es posible, a través de la biografía, la construcción cultural que especialmente en esta cultura, vincula la historia de vida con la comunidad. Se pueden conocer: los lazos de sangre, la pertinencia a los grupos de parentesco y a la ritualidad Rarámuri, roles estatus y la propia construcción de la persona en comunidad. (Morales, 2014, p. 49)

Finalmente se ha analizado el trabajo denominado “Mujeres transexuales y su reconocimiento legal en la ciudad de México. Biografías y autobiografías de transexuales” se hace una crítica al uso de las biografías para hablar de las mujeres transexuales. El autor se cuestiona sobre los alcances de la percepción de lo femenino, de los códigos, las simbolizaciones, comportamientos y lenguaje en las biografías de transexuales. Otra incógnita que se plantea es, qué tan profundamente se puede rescatar la percepción de lo femenino, lo transexual y los procesos de aprendizaje de los sujetos desde la interpretación y narración del otro. (Torretera, s/f, p. 146)

En el CINEVESTAV se no se registran biografías o biografías intelectuales de mujeres. Sin embargo, se puede localizar la biografía intelectual de Daniel Cosío Villegas. Sucede un caso similar en el repositorio digital de la UPN. En este sólo se localiza el Congreso Internacional. La experiencia intelectual de las mujeres en siglo XXI.

Se pudo rastrear el texto: “Habitar el universo: el tema del trabajo en el pensamiento político de Simone Weil” escrito por Carmen Revilla quien recupera fragmentos de la densa biografía intelectual de Simone Weil que recuperan su percepción de los problemas a los que se ha enfrentado el siglo XX desde la filosofía.

En la UAM se localiza un documento de titulación profesional titulado: “Autobiografía ficcionalizada en la narrativa de María Luisa Puga”. En él se explora la vida de una escritora mexicana a través de lo que la autora llama “autobiografía femenina. Hace uso de la memoria, al autorretrato, el diario, retrospectiva y la auto ficción. “El propósito de esta investigación es proporcionar un acercamiento a la obra de María Luisa Puga desde una perspectiva feminista. El objetivo es detectar las huellas de su autobiografía en su obra literaria” (Domenella, 2009, p. 1).

La investigación de biografías intelectuales de mujeres en la UNAM, nos llevan a la vida de una artista. Es el caso de Nahui Olin. Este estudio como producto de una tesis de maestría. También se encuentran dos artículos de revistas sobre biografías intelectuales. Nos referimos a las biografías intelectuales de Brígida García Guzmán y Helena Antipoff.

Felipe de Jesús Ricardo Sánchez realizó, para efectos de obtención del grado de maestro en letras (Literatura Iberoamericana) en el año 2006 la tesis llamada: “Totalmente desnuda: biografía intelectual de Nahui Olin”. Es un escrito de 263 páginas que aborda distintas etapas de su vida personal, su infancia, boda y algunos amores, entre ellos el arte. Se narra la vida de una poeta, pintora, escritora en un contexto de desarrollo profesional femenino del siglo XX. Su obra intelectual se vincula constantemente con la representación femenina: a la mujer “liberal”, “independiente”, “luchadora contra la opresión masculina”, seductora, pasional: como símbolos implícitos y característicos de la artista del siglo XX. Se le llamo incluso: “una mujer de los tiempos modernos” (Sánchez, 2006, p. 3).

Nahui Olin convive con el mundo nacionalista de los muralistas y con el vanguardista que flota en el ambiente de Jean Charlot, Fournier, Luis Quintanilla (...) su libro *Óptica cerebral, (Poemas dinámicos) (...)* y policromía del Doctor Atl- no se amolda a los temas o técnicas pasados, ni emplea rimas, pues le parece anticuado, al contrario, desde el título anuncia lo moderno: términos científicos, inquietudes y dinamismo en la prosa: movimientos líricos del alma y sobresaltos de la conciencia de la época. (Sánchez, 2006, p. 10).

## Referencias

- Aguirre Lora, M. E., & Márquez Carrillo, J. (2016). Historia e historiografía de la educación. En M. E. Aguirre Lora, *Historia e historiografía de la educación en México. Hacia un balance, 2022-2011. Vol. I* (pág. 391). Ciudad de México: Consejo Mexicano de Investigación.
- Amaro, R., & Magallanes, M. d. (2016). La escritura de la historia de la educación en los congresos de la SOMEHIDE: de la centralización profesional a la descentralización del campo disciplinar. En M. E. Aguirre Lora, *Historia e historiografía de la educación en México Vol. II* (pág. 391).
- Arteaga Böhr, A. C. (2013). "*Todas somos semilla*" *Ser mujer en la política comunitaria de Guerrero: ideologías de género, participación política y seguridad*. Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Obtenido de <http://repositorio.ciesas.edu.mx/bitstream/handle/123456789/232/M567.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Arteaga Castillo, B. (2016). Los archivos históricos de las escuelas normales: Un parteaguas para la historia de la formación de los maestros mexicanos. En M. E. Aguirre Lora, *Historia e historiografía de la educación en México. Hacia un balance 2002-2011. Vol. I* (pág. 391). Ciudad de México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa .
- Domenella Amadio, A. R. (2009). *Autobiografía ficcionalizada en la narrativa de Maria Luisa Puga*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metro. Obtenido de <http://tesiuami.izt.uam.mx/uam/asp/am/presentatasis.php?recno=15463&docs=UAMI15463.pdf>
- Gamiño Muñoz, R. (2013). *Resistir al olvido. Iniciativas no oficiales de la memoria implementadas por ex militantes del movimiento armado socialista en la ciudad de México y en Guadalajara (2000-2011)*". Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Obtenido de <http://repositorio.ciesas.edu.mx/bitstream/handle/123456789/238/D237.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Leñero, M. I. (2016). La escuela en la literatura. En M. E. Aguirre Lora, *Historia e historiografía de la educación en México. Hacia un balance 2002-2011. Vol. II*. (pág. 391). Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

- López Pérez, O. (2016). Reflexiones sobre aportes y retos de la perspectiva de género en la historiografía de la educación en México. En M. E. Aguirre Lora, *Historia e historiografía de la educación en México. Hacia un balance 2002-2011. Vol. II* (pág. 391). Ciudad de México : Consejo Mexicano de Investigación Educativa, COMIE .
- Martín Díaz, J. G. (2014 ). *Experiencias de las asociaciones femeniles evangélicas en el sureste de México 1870-1960*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social . Mérida, Yucatán, México : CIESAS. Obtenido de <http://repositorio.ciesas.edu.mx/bitstream/handle/123456789/288/D263.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Morales Vinicio, M. M. (2014). *‘Aquí la mujer se siente más responsable’ Género y etnicidad Rarámuri en la Ciudad de Chihuahua. Entre relaciones de complementariedad y desigualdad*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Obtenido de <http://repositorio.ciesas.edu.mx/bitstream/handle/123456789/252/D248.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Reyes Maza, M. d. (2013). *Experiencias hacia la construcción de la reinserción. Historias de jóvenes que entre la desolación, la desesperanza, las carencias y las encrijizaciones construyen camino*. CIESAS. Xalapa Veracruz: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Obtenido de <http://repositorio.ciesas.edu.mx/bitstream/handle/123456789/221/M566.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sánchez Reyes, F. d. (2006). *Totalmente desnuda. Biografía intelectual de Nahui Olin*. UNAM, Facultad de filosofía y letras. Instituto de Investigaciones Filológicas. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México. Obtenido de <http://132.248.9.195/pd2007/0612569/Index.html>
- Torrentera, A. (s.f.). *Mujeres transexuales y su reconocimiento legal en la Ciudad de México: Sistema sexo-género, subjetividad y biopoder*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social . Obtenido de <http://repositorio.ciesas.edu.mx/bitstream/handle/123456789/80/M486.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Zamora García, J. (2014). *Revisión histórica de la Guerrilla de Guadalajara: las fuerzas revolucionarias armadas del purlbo*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

## Escribir una vida: la biografía intelectual de Luz Elena Galván y Lafarga (Primeros años de formación. Estudios y experiencias iniciales de trabajo)

Andrea Torres Alejo

### Resumen

Hoy en día la biografía es un género historiográfico que ha venido cobrando importancia. Acercarse a la vida de las personas, impulsa un deseo por comprender sus formas actuar, pensar y las acciones que desarrollan en un tiempo y espacio específico. En el género biográfico elementos sociales y culturales forman parte de los hechos que permiten reconstruir una vida, una biografía. En este sentido, un grupo de investigadores pertenecientes al seminario de historia de la educación del Instituto Iberoamericano de Historia de la Educación y Memoria Escolar, ha emprendido un proyecto de investigación sobre biografías intelectuales de mujeres latinoamericanas, una de ellas la Dra. Luz Elena Galván y Lafarga.

## Escribir una vida: la biografía intelectual de Luz Elena Galván y Lafarga

El texto que a continuación se presenta, es un primer acercamiento sobre un trabajo de investigación que tiene como propósito escribir la biografía sobre una académica mexicana que se especializó en el área de estudio de historia de la educación, nos referimos a la Dra. Luz Elena Galván. Una investigación biográfica que se inscribe dentro de un proyecto más amplio, que se compondrá de otras biografías más. Se busca mantener vigente el legado que ella dejó dentro del ámbito académico, pero igualmente dar a conocer a las nuevas generaciones que se acercan a este campo de investigación, las aportaciones que ella realizó en favor de nuestra disciplina.

El 31 de enero del 2019 la academia mexicana perdió a una de sus más destacadas exponentes, Luz Elena Galván y Lafarga, profesora investigadora del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) quien falleció a la a los 70 años de edad. Su labor en favor de la historia de la educación y la educación histórica siempre será recordada y valorada por todos aquellos que nos interesamos en estas áreas del conocimiento, pues ella fue, es y será un referente principal de la historiografía mexicana en torno a la investigación sobre la educación en México.

La partida de la Dra. Luz Elena Galván dejó a la comunidad académica especializada en historia de la educación en nuestro país y, también en el extranjero, con un sentimiento de tristeza y conmoción. Ella se había convertido en una figura querida y reconocida tanto por sus contribuciones al conocimiento histórico y educativo, pero también por sus rasgos personales, en los que la amabilidad siempre estuvo presente.

La Dra. Galván fue pionera en muchos temas de investigación sobre el pasado educativo en México. Desde la década de los años setenta se dedicó a historiar y visibilizar a sujetos que, desde la perspectiva de una historia centrada en los grandes personajes o los grandes acontecimientos, no hubiera sido posible. En ese sentido, su acercamiento a la historia social de la educación, fue un elemento clave que la llevó a analizar a sujetos históricos como los maestros, los indígenas, los niños o las mujeres.

Su andar académico y su contacto con la interdisciplina, aspecto derivado del trabajo cotidiano con sus colegas en el CIESAS, la llevó a conjuntar a la historia social con otras propuestas teóricas y metodológicas en sus reconstrucciones históricas, me refiero a la historia regional y posteriormente a la historia cultural de la educación.

Desde los años setenta que Luz Elena Galván despegó su trayectoria profesional y, hasta el 2019, siempre se mantuvo activa. Para muchos de los que hemos dirigido nuestra mirada a la historia de la educación, su nombre nos resulta familiar, sus aportaciones historiográficas han sido, son y seguirán siendo un referente bibliográfico que no se pueden soslayar.

Su trabajo académico fue muy amplio, escribió más de cien artículos especializados y un número considerable de obras de autor, en todos ellos la Dra. Galván siempre estuvo comprometida con su vocación de historiadora, su curiosidad por comprender el pasado educativo de nuestro país la llevó a cuestionarse constantemente sobre

su desarrollo en el devenir histórico y, conforme fue avanzando en sus pesquisas e investigaciones, comenzó a abrir el camino a temas y objetos de estudios poco conocidos y abordados. Su carrera ha finalizado, pues ella ya no está físicamente entre nosotros; sin embargo, su legado perdurará y permeará a más generaciones que se adentren en la historia de la educación en México.

En el seminario interinstitucional de historia de la educación, organizado por el Instituto Iberoamericano de Historia de la Educación y Memoria Escolar (IIHEME), dirigido por la Dra. Belinda Arteaga Castillo y en el cual participan investigadores de instituciones como el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE), la Universidad Pedagógica Nacional-Querétaro, la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM-I), la Escuela Normal de Chalco (ENCH) y la Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho”, ha emprendido un proyecto de investigación sobre biografías intelectuales de mujeres latinoamericanas. El objetivo es construir la biografía de un grupo de mujeres que destacaron en el ámbito profesional y académico. Una de ellas es la Dra. Luz Elena Galván y Lafarga.

Las discusiones que se han llevado a cabo en el seminario, y las lecturas que se han propuesto para sustentar la investigación, nos ha permitido ver la importancia que tiene el género biográfico como una parte integrante de la historiografía, hecho que tiene relación con los cambios y avances que ha tenido la escritura de la historia. En ese sentido, hemos considerado que la biografía nos permite tener un acercamiento a una historia social y cultural no sólo de la persona que se está biografiando, sino que también, del contexto en el cual se desarrolló su vida. En palabras de François Dosse:

El deseo de biografías que nunca se ha negado es de historizar [...] Además del conocimiento que el público espera encontrar en la lectura de una biografía sobre una época particular y sobre la manera singular en la que el personaje la experimenta, parece que es necesario agregar otra dimensión, más fundamental, más existencial. (Dosse, 2007, p. 23).

Construir una biografía es una forma válida de hacer historia. En ella surge el individuo como protagonista, una microhistoria que se encuentra imbricada en un cosmos general (contexto) y que forma parte de él. Acercarse al género biográfico es estar consciente que, así como las sociedades son diferentes, los individuos que las componen también son diversos. Las personas vivimos en tiempos y espacios específicos y, en esa experiencia de vida, hay diversos componentes internos y externos, que dan forma y sentido a nuestro paso por este mundo, éstos son el contexto interno y el contexto externo.

En las cuestiones internas, se ubican las experiencias personales del propio sujeto; por ejemplo, la familia, gustos, intereses escolares o académicos, relaciones de amistad, deseo de superación, entre otros. Por su parte, en el aspecto externo podemos decir que se encuentran situaciones de índole general como el contexto político, económico y social que impactan no solo en la persona, sino que a toda la población en general. Ambos elementos van a tener –siguiendo a Eric Hobsbawm (2003)-, una influencia en las formas de actuar, sentir y

de percibir el mundo que nos rodea. En otras palabras, todas estas cuestiones a las que podemos denominar como aspectos socioculturales, nos ayudan a explicar las acciones que nuestros biografiados han realizado en el transcurso de su vida.

Desde esta perspectiva, en el seminario de historia de la educación realizado en el IIHEME, el equipo de trabajo que lo conformamos, hemos diseñado un proyecto de investigación que busca abordar la construcción de una serie de biografías de mujeres intelectuales latinoamericanas, y hemos considerado que el caso de la Dra. Luz Elena Galván, es una biografía que debe ser escrita.

El proyecto, así como la investigación, cuentan con un respaldo institucional, mismo que se ha derivado de otra situación de importancia: la donación por parte el arquitecto Jaime Terrazas y de Allende, esposo de la Dra. Galván, del acervo bibliográfico y documental que ella acumuló a lo largo de su carrera.

Al igual que el seminario, el IIHEME está encabezado por la Dra. Belinda Arteaga Castillo, dicho espacio tiene su sede en el Colegio de San Ignacio de Loyola, “Vizcaínas”, ubicado en la ciudad de México y cuenta con un convenio de colaboración académica con el Centro Internacional de la Cultura Escolar (CEINCE) liderado por el Dr. Agustín Escolano Benito, un historiador de la educación y cultura escolar reconocido internacionalmente. De esta manera, la Dra. Arteaga junto con su equipo de colaboradoras la Dra. Andrea Torres Alejo, la Dra. Andrea Meza Torres y la Dra. Edith Castañeda Mendoza, realizan el trabajo de organización del fondo “Dra. Luz Elena Galván y Lafarga”.

El pasado 17 de enero del año 2020 se ha realizado el traslado de los materiales de al “colegio de las Vizcaínas”, el trabajo de catalogación está comenzando y muy pronto podrá ser consultado. El arduo trabajo que la Dra. Luz Elena realizó a lo largo de su vida permanecerá vigente y estará listo para que las nuevas generaciones de historiadores continúen con el camino que ella ha trazado y que en vida compartió con su comunidad académica.

Quisiera comentar que emprender la escritura de la biografía intelectual de la Dra. Luz Elena Galván, tiene el objetivo de dar continuidad al legado que ella ha dejado con su partida, pues no solo nos adentraremos a la historia de su vida académica, sino que también se busca dar a conocer el fondo documental que lleva su nombre, e invitar a la comunidad interesada en la historia de la educación, a que se acerque al IIHEME a consultar los libros y documentos que lo componen.

La examinación de los documentos de la Dra. Galván, sin duda son la principal fuente de información sobre ella y su trabajo en la academia y aportaciones historiográficas; sin embargo, la actual situación que vivimos por la pandemia de COVID-19 y la imposibilidad de asistir a los archivos ha limitado el trabajo de consulta de nuestras fuentes primarias. Lo anterior no ha sido un obstáculo para comenzar. Afortunadamente hemos encontrado algunos medios para comenzar con la investigación y, en ese sentido, la localización de otras fuentes ha posibilitado tener las primeras aproximaciones a la vida académica de nuestra biografiada. Una de ellas es el libro coordinado por Laura Machuca Gallegos (2014), titulado *Algunas historias sobre la historia contada por los*

investigadores del CIESAS, en el que se encuentra un apartado escrito por Luz Elena Galván y en el que nos narra algunas anécdotas de cómo fue que se convirtió en historiadora y por qué investigó la historia de la educación y ciertos objetos de estudio. La segunda fuente con la que contamos es una entrevista que se le realizó en la universidad Iberoamericana y que se encuentra disponible en internet. En ella también se refirió a cuestiones anecdóticas sobre su trayectoria profesional, pero es significativo que ambas fuentes van complementando la información.

El interés que nos hemos planteado es escribir una biografía intelectual, en la cual se destaque su trabajo académico, por lo que hemos decidido partir de los siguientes cuestionamientos ¿Qué llevó a Luz Elena Galván a convertirse en historiadora? ¿Cómo fue que su interés se centró en la educación? ¿Qué hechos propiciaron su crecimiento profesional? Estas son algunas de las preguntas que han trazado el hilo conductor que ha guiado la investigación y que ha dado lugar a las primeras aproximaciones sobre esta biografía.

Por ahora, nos encontramos ubicados y concentrados en un primer momento de la vida académica de Luz Elena Galván, es decir, su etapa formativa. Ese momento de su juventud, en el cual tomó la decisión de seguir estudiando y llegar a concluir una carrera universitaria, misma que se convirtió en la plataforma de su futuro y exitoso desarrollo profesional, el caminó que inició en la investigación y la firme convicción de continuar superándose, haciendo estudios de maestría y doctorado.

Debemos destacar que la información que hemos consultado hasta el momento, nos he llevado a escribir una narrativa biográfica centrada en ciertos acontecimientos que la misma biografiada ha destacado como ejes centrales que impulsaron su afecto tanto por la historia en general y por la historia de la educación en particular. En este primer acercamiento se describen cuestiones de interés por crecer profesionalmente, pero también se ha hallado pequeños pasajes de la vida cotidiana, que también influyeron en su gusto por el conocimiento histórico. A continuación, se hará mención a algunos ejemplos.

Luz Elena Galván comenzó a tener gusto por la historia desde una edad temprana. Cuando era niña disfrutaba de las tardes que solía pasar en la casa de su abuela paterna. En ese lugar había una tía que tenía libros de historia, a la pequeña Luz Elena le atraía el hecho de escuchar la lectura en voz alta que su tía realizaba sobre ciertos pasajes de la historia: “me leía a Lucas Alamán y me leía la historia de México” (Historia Abierta, 2014, 3m 34s). Cuando ella creció su simpatía por la historia continuaba y su aprendizaje se vio motivado por dos maestras de preparatoria que ella recuerda con cariño: Norma de los Ríos y Cecilia Greaves, pues para ella, la forma en cómo la docente le enseñaba la historia le resultaba muy interesante. No obstante, se debe aclarar, que esos dos momentos no fueron determinantes para que posteriormente se convirtiera en una historiadora profesional, tuvo que vivir otra experiencia que finalmente fue lo que la motivó a tener ese “oficio”.

Después de un viaje que realizó a Inglaterra y a su regreso a México, tomó la iniciativa de continuar con los estudios superiores y fue entonces cuando se inscribió a la Universidad Iberoamericana a estudiar la licenciatura en historia. Cuando estuvo en el extranjero se dio cuenta que a pesar de que le gustaba la historia,

no sabía nada sobre ella, sus amigos en Inglaterra, muchos de ellos también originarios de otras partes del mundo, le preguntaban sobre cuestiones de la historia del México prehispánico, ella no podía dar respuesta a los cuestionamientos que le hacían. Esa imposibilidad y falta de conocimiento la hacían sentir avergonzada. Esta situación detonó en ella la necesidad de estudiar y comprender el pasado, fue allí en donde la historia nunca más se apartaría de ella:

Esta vergüenza de no saber casi nada de historia ni conocer o conocer muy poco del museo de Antropología. Por eso cuando regreso en la década de los setenta, me inscribo a la Universidad Iberoamericana en donde empiezo la licenciatura en historia. (Historia Abierta, 2014, 5m 16s)

Ya no quedaba duda, la historia sería su profesión y la historia de la educación, el campo de investigación que la acompañaría a lo largo de su vida.

Hubo otro momento que también fue clave para ella y para su futura trayectoria, ese fue cuando aun siendo estudiante de licenciatura, tuvo la oportunidad de integrarse como becaria en un seminario sobre historia de la educación que comenzaba a dirigir Enrique Florescano y que formaba parte del Departamento de Investigaciones Históricas del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), allí Luz Elena Galván aprendió las herramientas de investigación histórica, pero además conoció a otras personas que le abrieron el camino y que en cuestión de poco tiempo le garantizarían una estabilidad laboral y una consolidación en el campo de la investigación y la docencia. Después del seminario del INAH, pasó al Centro de Investigaciones Superiores del INAH (CIS-INAH), hoy CIESAS, otro parteaguas que suscitó en ella la comprensión de que, para historiar y comprender ciertos objetos de estudio, el contacto con las herramientas teórico-metodológicas de otras disciplinas era necesario:

Aquí trabajé en un proyecto interdisciplinario junto con antropólogos, sociólogos e historiadores [...] y aun cuando me encontraba en una institución en donde la mayoría de mis colegas eran antropólogos, yo siempre defendí mi identidad como historiadora, por ello mi enfoque fue desde la historia. (Galván, 2014, p. 46)

No solo el trabajo con sus colegas del entonces CIS-INAH insidió en su apertura a la interdisciplina, también su afinidad con la historiografía francesa con autores como March Bloch, Lucien Febvre, Fernand Braudel y Jaques Le Goff, le ayudaron a encontrar la manera de acercarse a objetos de estudio “invisibles”, determinándose a sacarlos del olvido en el que se encontraban y darlos a conocer ya que ellos también formaban parte de nuestra historia y, en su caso, del quehacer educativo del pasado.

La sensibilidad y tenacidad de Luz Elena Galván por historiar a los sujetos sin historia, hoy en día es ampliamente reconocida, pero es importante encontrar los cimientos que la llevaron a consolidar esta mirada y esos justamente los encontramos en los años de su formación, tanto a nivel de estudios (licenciatura, maestría y doctorado), pero también en la que fue obteniendo cuando las posibilidades laborales tocaron su puerta. Esos



momentos plantaron en ella la semilla que con el pasar de los años germinarían y consolidarían su visión sobre la historia de la educación, una en la cual lo social sería la punta de lanza para explicar procesos educativos y para abrir el camino a temas de estudio que continúan vigentes entre los historiadores de la educación.

Ese gusto por acercarse a sujetos y objetos de estudio poco convencionales la llevó a comprender teórica y metodológicamente una historia que necesitaba de la interdisciplina, pero también de una susceptibilidad sobre que “La historia de la educación, al igual que muchas otras historias, pertenece al pasado, a ese pasado que de una u otra forma lo llevamos con nosotros, como recuerdo y como huella” (Galván, 2003, p. 21).

Aún nos queda mucho camino por recorrer y muchas fuentes por consultar, lo que hemos presentado en esta ocasión es un primer avance de la investigación que derivará en la escritura una biografía más completa sobre la Dra. Luz Elena Galván y Lafarga.

## Referencias

Dosse, François, (2007). *El arte de la biografía*. México: Universidad Iberoamericana.

Historia Abierta. (28 de julio de 2014). Haciendo historia de América Latina: Luz Elena Galván [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=vbRY20nxI3E&t=27s>

Galván, L. y Quintanilla, S. (2003). *Historiografía de la educación en México*. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

Galván, L. (2014). “Cómo aprendí el “oficio” para llegar a ser investigadora del CIESAS. 1974-2013”. En L. Machuca (Comp.), *Algunas historias sobre la historia contada por los investigadores del CIESAS* (pp. 45-54). México: CIESAS.

Hobsbawm, E. (2003). *Años interesantes. Una vida en el siglo XX*. Barcelona: Crítica.